El Universal, jueves 22 de agosto 2013

Orlando Ochoa
www.pensarenvenezuela.org.ve
Twitter: @orlandoochoa

El origen petrolero-monetario

La causa del grave problema cambiario e inflacionario que agobia hoy al país se encuentra en el uso indebido de PDVSA y el Banco Central de Venezuela para fines políticos. En noviembre de 2003, el presidente Chávez le pidió al BCV un "millardito" de dólares de las reservas internacionales para financiar gasto público. El BCV respondió negativamente y Chávez vía Jorge Giordani lo amenazó.

No importó que la Constitución en su artículo 320 diga "el BCV no estará subordinado a directivas del Poder Ejecutivo y no podrá convalidar o financiar políticas fiscales deficitarias"; el fin político-electoral justificó los medios, sin importar la estabilidad económica ni la erosión inflacionaria del salario real ni los pobres. En febrero 2004, el BCV avaló la entrega del millardo de dólares y más, con recursos provistos por la tesorería de PDVSA (fondos distintos a impuestos o regalías).

Luego del éxito del Gobierno en el referéndum revocatorio de 2004, provisto en gran medida por el impacto positivo del gasto en las Misiones, el apetito por recursos adicionales del BCV y de la tesorería de PDVSA se volvió voraz. En julio de 2005 se modifica Ley del BCV para tomar reservas internacionales excedentarias y divisas de la tesorería de PDVSA y dirigirlos a FONDEN; un invento oficialista para abrir las compuertas monetarias y financiar el acelerado gasto público fuera del presupuesto, lo cual junto al alza de precios de petróleo, el endeudamiento y la venta de petróleo a futuro a China (lo cual ahora estrangula el flujo de caja de PDVSA), permitió elevar el gasto público.

La inflación se aceleró, se abrió la brecha cambiaria, se propagó la corrupción en CADIVI y SITME; PDVSA, exprimida en sus finanzas bajo el mando del Ramírez, enfrenta la caída de la producción crudo y se elevan a unos 150.000 b/d las costosas importaciones de combustibles, para venta subsidiada. Nelson Merentes, pragmáticamente, puso al BCV a financiar con bolívares sin respaldo el déficit de PDVSA y CVG, por un monto equivalente estimado en $50.000 millones en 2010-12; se inundó de bolívares la economía y se desviaron más divisas petroleras para fines políticos/electorales, Cuba y Petrocaribe. El daño económico y petrolero, la corrupción, el endeudamiento masivo de Gobierno y PDVSA, llevó a Venezuela en 2013 a un proceso de decadencia.